



Educación híbrida o educación inteligente, ¿qué cambió durante la pandemia?

Parte del éxito o eficacia de las iniciativas y estrategias implementadas por las instituciones, como respuesta a la nueva normalidad, radica en la **capacidad de identificar las necesidades de todos los miembros de su comunidad educativa**. Para ello, es fundamental que las universidades y centros se acerquen con interés genuino a escuchar y recibir las opiniones y experiencias que estudiantes y docentes han tenido en la pandemia, de forma que puedan **dirigir asertivamente** sus esfuerzos.

¿Qué ha implicado en la experiencia educativa de los estudiantes y en el ejercicio docente de los maestros? ¿Cómo los ha impactado y cómo deben abordar estas perspectivas las instituciones? ¿Qué pueden aportar las propuestas tecnológicas de la Smart Education en esta situación?

En este artículo te compartimos las ideas más relevantes que surgieron en uno de nuestros encuentros digitales: **Educación híbrida o educación inteligente, ¿qué cambió durante la pandemia?**, en el que una estudiante y un docente universitario conversaron con uno de nuestros expertos.

El contacto y la interacción entre maestros y alumnos: dificultades y soluciones

La pandemia transformó las dinámicas e interacciones académicas y sociales como las conocíamos. Los dispositivos tecnológicos que solían ser usados con fines comunicativos (también lúdicos), hoy son herramientas para recibir educación. De ahí que encontrarse mediados por **la virtualidad como nuevo espacio educativo** parece exigir, por un lado, un esfuerzo mayor por parte del estudiante para mantener su atención en las clases y, por el otro, nuevas competencias del docente para lograr tener a los alumnos en constante interacción.

Y, a pesar de que se realizaron enormes esfuerzos por abastecer al estudiantado de dispositivos, ofreciendo becas de planes de datos o entregando computadores, atender las exigencias tecnológicas implicó, sin duda, **uno de los retos más grandes para los centros educativos**.

Por eso, en Axity, a partir del entendimiento del impacto de la pandemia en cada uno de los contextos y dominios de la institución, hemos ayudado desde distintos frentes: **social discovery, estrategias de gestión del cambio y adopción e integración de herramientas**, para responder a los desafíos presentados a lo largo del camino.



La importancia de la conectividad para aprovechar las plataformas de colaboración

Aunque la pandemia tomó a todos por sorpresa, **la rapidez en la respuesta institucional fue crucial en la implementación de una estrategia de choque ante dicho evento**. En esta, los docentes que no estaban preparados para trabajar con contenidos virtuales, no solo tuvieron que buscar nuevas formas de transmitir conocimiento sin restar rigor académico, sino que debieron **aprender a usar las plataformas de colaboración**.

Las instituciones, por su lado, tuvieron que capacitar y a la vez, procurar garantizar conectividad para todos los miembros de su comunidad.

El cambio de paradigma implicó un cambio de cardinalidad: las herramientas tecnológicas son ahora el medio para lograr la educación virtual; de ahí la importancia de abordarlo asertivamente. Ante un panorama como este, nuestra trayectoria histórica en conectividad, comunicaciones y seguridad fue tremendamente valiosa, pues nos permitió estar en el core de los problemas, junto a los clientes. Así, hemos podido resolver los problemas más relevantes; construir, unificar y consolidar propuestas de integración; reducir la cantidad de herramientas para promover el ahorro y la simplicidad de tareas; todo ello bajo **una gran estrategia digital que tenga como centro a los estudiantes**.



Los procesos administrativos: ¿qué ganan las instituciones con estrategias de digitalización?

El apoyo a los procesos administrativos y financieros de las instituciones también hace parte de nuestro ADN. Mas allá de la digitalización de procesos administrativos, hemos acompañado a los clientes desde lo más ambicioso: **tener un ERP que unifique y simplifique transversalmente los procesos** de negocio que se evalúan, ejecutan y generan una plataforma que brinde una capa de soporte resuelta y simple.

Aquí es clave, por un lado, entender los puntos de dolor y las **oportunidades de digitalización para unificar** la oferta de servicios como la matrícula, inscripción de materias, certificados, postulaciones, asignaciones a becas y exámenes; y, por el otro, no olvidarse que las organizaciones deben estar centradas en los estudiantes, pues la naturaleza de estas instituciones es **perpetuar la calidad de estudio y experiencia universitaria**.



Incentivos para atraer a los estudiantes y mitigar la deserción: ¿se preocupan las universidades por el desempeño de sus alumnos?

Desde el punto de vista del estudiante, es vital que la institución haga más visible su interés y las iniciativas o incentivos para apoyar y hacer seguimiento a su rendimiento. Para hacerlo, las tecnologías, las implementaciones y decisiones que se tomen deben dirigirse hacia el estudiantado, invitándolos a participar, escuchándolos y **basando las acciones en datos proporcionados por ellos en su proceso formativo**.

Esto representa una **gran oportunidad para transformar las instituciones** en Data Driven, mediante soluciones de analítica e IA en las que se capten datos del movimiento de los estudiantes, su conexión, su avance académico, su asistencia y participación; y se pueda elegir y concentrar los datos para dirigir las decisiones a partir de información específica y actualizada, buscando anticiparse a las necesidades o dificultades de los mismos.



Adopción de herramientas: un paso crucial

La comunidad académica tiene el reto de articular las herramientas tecnológicas en torno a las necesidades de los estudiantes y garantizar que acceder a ellas o usarlas sea un proceso seguro y simple, que no ralentice o dificulte su proceso formativo. La adopción es fundamental en el cumplimiento de esta premisa, pues, a través de un proceso apropiado, estudiantes (a la vez que maestros) podrán contar con todas las capacidades y sacar el máximo provecho de las herramientas, transformando positivamente su experiencia académica.



¡Es momento de usar la tecnología en función de potenciar las experiencias educativas!

Centrarse en el estudiante, invitarlo a participar, conocerlos, entenderlos y priorizar todas las iniciativas a partir del entendimiento a los estudiantes es la consigna principal de esta gran conversación.

Creemos que las herramientas tecnológicas son parte de una verdadera estrategia digital, por eso, es importante pensar en cómo se potencia la cultura de transformación, innovando a partir del conocimiento del cuerpo universitario, acompañando y haciendo seguimiento, e incluso repensando estrategias, proponiendo nuevas y distintas formas inteligentes y creando verdadero valor en la institución.



Si quieres conocer más, te invitamos a escuchar la conversación completa

[aquí](#)